

**TEORÉTICA
NOS MIRAN
LAS PLANTAS
PLANTS ARE
WATCHING US**

LHoxa
InternationART
Estado profundo del arte hoy
N. 121, ENERO 2026
lhoxa.art





**TEORÉTICA
NOS MIRAN
LAS PLANTAS
PLANTS ARE
WATCHING US**

**TEORÉTICA
NOS MIRAN
LAS PLANTAS
PLANTS ARE
WATCHING US**

L'Hoxa
InternationART
Estado profundo del arte hoy
N. 121, ENERO 2026
lhoxa.art



1

Revista L´Hoxa. N. 121
Enero 2026

Editores:
Rolando Castellón /
Costa Rica-Nicaragua
Peter Foley /
Estados Unidos
Melissa Panages /
Estados Unidos
LFQ / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

L'Hoxa Magazine. N. 121
January 2026

Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved

Cubierta edición 121 con la muestra de Teorética
Nos Miran las plantas, con foto de portada de
Dharmendra Prasad de India

TEORÉTICA: NOS MIRAN LAS PLANTAS

Regenerar lenguajes y prácticas contemporáneas

Una de las alternativas del arte contemporáneo es encender la reflexión acerca de la conciencia humana del entorno, natural (flora y fauna) y la cultura que lo puebla en conexión con la amplia diversidad de sus lenguajes. Se trata de una conexión que re-genera en inflexiones desde las cuales deducir o preguntarse hacia dónde dirigir las investigaciones artísticas y creatividad, para no perderse en el tiempo dando tumbos a ciegas intentando inventar lo ya existente.

Importa cuestionarnos ¿cómo entender el funcionamiento de la comunicación vegetal? Según la IA sí imaginamos el bosque como una red social, entonces la micorriza es su sistema nervioso. Cuestiona que, gracias a esta red, las plantas son capaces de comunicarse entre sí, transmitiendo información sobre amenazas, estrés ambiental o recursos disponibles.

Para el biólogo norteamericano ROBERT SMITH en un artículo publicado en Meer:

“La vida depende de la cooperación, no de la competencia”.

Smith añade que existen relaciones simbióticas mutuamente beneficiosas en toda la biosfera. Trata una función focalizadora y sumatoria de la teoría, comprendiendo las plantas no como formas aisladas, sino como parte de

un súper organismo u holobionte que también contiene microorganismos en un microbioma. (Smith, Junio 2022. <https://www.meer.com/es/authors/732-robert-smith>).

Una muestra del arte emergente

Teorética, un espacio para la investigación y regeneración del pensamiento, exhibe, desde finales del año anterior hasta mediados de febrero 2026, una muestra significativa para comprender estos enigmas de la humanidad: Trasciende que, después de una conflagración atómica en extremo violenta, como la amenaza latente debido a la cabezonada de algunos políticos cegados por el poder, quienes se empeñan en destruir; se dice que sólo sobrevivirían algunas especies de plantas con alta capacidad de transformación en tanto que se adecuarán al veneno asesino por la contaminación del planeta. Se recuerda aquellas ciudades niponas destruidas por bombas donde a unos cientos de metros del impacto revivieron plantas o sistemas vegetales insospechados.

Nos miran las plantas

Apreciar esta propuesta de Teorética tras de un paisaje bondadoso implica cuestionar la cala de estos enigmas. Lo expuesto no refiere sólo a anomalías y/o monstruosidades resultado de guerras, sino a la belleza palpada en flores, plantas, sabanas, parajes montañosos, donde se recrean las personas a en los últimos espacios y tiempo antes de que quizás lo subvierta lo inevitable. Acá salta la paradoja de nuestra práctica artística actual; implica

hacerlo con holgura, creatividad, amor por la cultura urbana y los entornos naturales con el arte visual que es capaz de regenerar las metáforas asumiendo las contradicciones.

Quizás la pieza que conlleva “esperanza (de)esperada”, son aquellos tamales embalados en hoja de tuza del maíz de la guatemalteca Marilyn Boror Bor, pero que, al exhibirlos sobre mesitas recubiertas de una capa de polvo de cemento, obliga a evocar el deterioro de la tierra dadora de alimento con la cultura ancestral, que demostró cuidar desde tiempos inmemoriales la entraña misma de la Madre Natura, para que aún tengamos el sacro-alimento. En similar situación aprecio la pieza de Verónica Navas “Muda”, metáfora creada para “Pequeño Acre” 2022-2023 en el Muso de Arte Costarricense, curada por quien escribe e Illimani de los Andes. Una piel del cuerpo humano gravitante en una sala penumbrosa de la cual brota un árbol de jícara, sagrado en la cosmovisión Maya Quiché del Popol Vu, inspiración esperanzadora de que a pesar de tantas sombras renegridas en el firmamento existe el arte. Otra pieza que atrapa nuestra apreciación es la de Dharmendra Prasad de India, rodeada de cultivos de arroz, asimila las prácticas artesanales de los cultivos con la intervención de la manualidad: “los materiales me usan, no los busco”. En las imágenes los restos de la granza se adhiere a la piel de las cosas reinventando el paradigma de que aquello que hago me hace. Así, de esta forma, lo expuesto vierte en el espacio de la sala el fuerte torrente de sus mensajes en instalaciones, videos y fotografías.

La fuerza de la verbalidad

El título de esta propuesta en Teorética, aunque no tengan signos de pregunta, se sobre entiende, en tanto la frase sea afirmativa sería un fenómeno o paradoja, que la botánica es superior al mundo animal, se comunica y delata la existencia en el bosque o la selva de los denominados “árboles madre” y la “micorriza”. Abordaje tratado por el arte actual, recuérdese Mayinca Árbol Madre, 2018, curada por Rolando Castellón para la Escuela de Arte y Comunicación Visual de la UNA.

Es sabido que dicha comunicación se efectúa por las raíces: la micorriza (mico: hongos, y riza: raíces), lo hacen a través de una especie de hongos que sobreviven en las raíces de plantas o árboles, e implican un (NO)lenguaje que aún somos incapaces de comprender; pero que, para esta muestra en Teorética, los artistas expositores sí comprenden sirviéndose de la influencia de dicha simbólica que implica el arte y por lo tanto a la vida. La micorriza es a las plantas como la luz es a los humanos, simbolizando la luz del saber, del pensamiento crítico y creativo.

En el texto de los curadores se afirma:

“La botánica, históricamente entrelazada con la expansión colonial, los impulsos clasificatorios y los deseos extractivos, es aquí reformulada en reversa—lo que algunos pensadores llaman la Botánica Oscura”. (Fernández y Rojas, 2025)

Los curadores aclaran que esta es la botánica de lo que ha sido pasado por alto y ocultado deliberadamente, y aquí ellos consideran un punto crucial: “hablan de las

vegetales disfrazados de “expediciones” y archivos vivos de resistencia guardados en semillas, raíces y usos vernaculares”. Agregan algo en suma significativo, que: “Los artistas visitan e interpretan estas historias, proponiendo otras genealogías para el conocimiento vegetal—unas arraigadas en la reciprocidad, la observación situada y formas corporales de relación” (Fernández y Rojas 2025, Teorética).

Entonces, desde la perspectiva de esta muestra curada por Carlos Fernández y Sergio Rojas de REUNION, proponen apreciar la luz, como energías renovadoras y esperanzas ante la emergencia que también implican amar y fe: ver, aunque no usemos los canales perceptivos comunes sino sólo los simbólicos u holísticos de la comunicación de masas.

Participan en esta propuesta en las salas de Teorética y Lado V: Mariela Álvarez (CR), Marisabel Arias (PE), Marilyn Boror Bor (GT), Daniela Flores Arías (MX), Roman Florez (CO), Nona Inescu (RO), Anna Matteucci (CR), Manuela Morales Délano (CL), Cecilia Moya Rivera (CL), Marjorie Navarro (CR), Verónica Navas (CR), Karen Olsen Yu (CR), Dharmendra Prasad (IN), Anthony Robinson (CR), Adán Vallecillo (HON), Diana Villalobos Fontana (CR), Trevor Yeung (HK).



Teorética, salas expositivas. 2026.



TEORÉTICA: PLANTS ARE WATCHING US

Regenerating Contemporary Languages and Practices

One of the alternatives of contemporary art is to ignite reflection on human awareness of the natural environment (flora and fauna) and the culture that inhabits it, in connection with the wide diversity of its languages. This connection regenerates inflections from which to deduce or question where to direct artistic research and creativity, so as not to get lost in time, stumbling blindly, trying to reinvent what already exists. It's important to ask ourselves how we understand plant communication. According to AI, if we imagine the forest as a social network, then mycorrhizae are its nervous system. It posits that, thanks to this network, plants are able to communicate with each other, transmitting information about threats, environmental stress, or available resources. For the American biologist Robert Smith, in an article published in Meer, "Life depends on cooperation, not competition." Smith adds that mutually beneficial symbiotic relationships exist throughout the biosphere.

It addresses a focusing and summative function of the theory, understanding plants not as isolated forms, but as part of a superorganism or holobiont that also contains microorganisms in a microbiome. (Smith, June 2022. <https://www.meer.com/es/authors/732-robert-smith>).

A sample of emerging art, Teorética, a space for research and regeneration of thought, exhibits, from the end of last year until mid-February 2026, a significant sample for understanding these enigmas of humanity: It suggests that, after an extremely violent atomic conflagration, like the latent threat due to the stubbornness of some politicians blinded by power, who are determined to destroy, only some plant species with a high capacity for transformation would survive, as they adapt to the deadly poison of the planet's contamination. It recalls those Japanese cities destroyed by bombs where, a few hundred meters from the impact, unexpected plants or plant systems revived.

The plants look at us

Appreciating this proposal by Teorética, set against a benevolent landscape, involves questioning the depth of these enigmas. What is presented refers not only to anomalies and/or monstrosities resulting from wars, but also to the palpable beauty found in flowers, plants, savannas, and mountainous landscapes, where people find recreation in the last spaces and time before the inevitable perhaps subverts them. Herein lies the paradox of our current artistic practice; it implies doing so with ease, creativity, and love for urban culture and natural environments, using visual art that is capable of regenerating metaphors by embracing contradictions. Perhaps the piece that embodies “hope (of)desperate hope” is the tamales wrapped in corn husks by Guatemalan artist Marilyn Boror Bor. Displayed on small

tables covered with a layer of cement dust, they evoke the deterioration of the earth that provides sustenance, a legacy of ancestral culture that, since time immemorial, has cared for the very womb of Mother Nature so that we may still have this sacred food. I find a similar sentiment in Verónica Navas's piece "Muda" (Mute), a metaphor created for "Pequeño Acre" (Small Acre) 2022-2023 at the Costa Rican Art Museum, curated by myself and Illimani de los Andes. A human body's skin hovers in a dimly lit room from which sprouts a calabash tree, sacred in the Maya Quiché worldview of the Popol Vuh, a hopeful inspiration that despite so many dark shadows in the sky, art still exists.

Another piece that captures our attention is that of Dharmendra Prasad from India. Surrounded by rice paddies, she assimilates the artisanal practices of cultivation with the intervention of handicraft: "the materials use me, I don't seek them out." In the images, the remnants of the rice husks adhere to the surface of things, reinventing the paradigm that what I do makes me. Thus, in this way, the exhibited works pour into the gallery space the powerful torrent of their messages in installations, videos, and photographs.

The power of verbalization:

The title of this proposal at Teorética, although it lacks a question mark, is implicitly understood, as long as the phrase is affirmative. It would be a phenomenon or paradox that botany is superior to the animal world, communicating and revealing the existence in the forest

or jungle of the so-called “mother trees” and “mycorrhizae.” This approach is addressed by contemporary art; recall Mayinca Árbol Madre, 2018, curated by Rolando Castellón for the School of Art and Visual Communication at UNA.

It is known that this communication takes place through the roots: mycorrhiza (myco: fungi, and rhiza: roots). This occurs through a type of fungus that survives in the roots of plants or trees, and involves a (non)language that we are still unable to understand; but which, for this exhibition at Teorética, the exhibiting artists do understand, drawing on the influence of this symbolism inherent in art and, therefore, in life. Mycorrhiza is to plants what light is to humans, symbolizing the light of knowledge, critical and creative thought. The curators’ text states: “Botany, historically intertwined with colonial expansion, classificatory impulses, and extractive desires, is here reformulated in reverse—what some thinkers call Dark Botany.” (Fernández and Rojas, 2025)

The curators clarify that this is the botany of what has been overlooked and deliberately hidden, and here they consider a crucial point: “They speak of plants disguised as ‘expeditions’ and living archives of resistance stored in seeds, roots, and vernacular uses.” They add something significant: “The artists visit and interpret these histories, proposing other genealogies for plant knowledge—some rooted in reciprocity, situated observation, and embodied forms of relationship” (Fernández and Rojas 2025, Teorética). Therefore, from the perspective of this exhibition curated by Carlos Fernández and Sergio Rojas



Verónica Navas. Muda. Instalación 2022.

of REUNION, they propose appreciating light as renewing energies and hopes in the face of the emergency, which also implies love and faith: seeing, even if we don't use the common perceptual channels but only the symbolic or holistic ones of mass communication.

Participating in this proposal in the Teorética and Lado V rooms: Mariela Álvarez (CR), Marisabel Arias (PE), Marilyn Boror Bor (GT), Daniela Flores Arias (MX), Roman Florez (CO), Nona Inescu (RO), Anna Matteucci (CR), Manuela Morales Délano (CL), Cecilia Moya Rivera (CL), Marjorie Navarro (CR), Verónica Navas (CR), Karen Olsen Yu (CR), Dharmendra Prasad (IN), Anthony Robinson (CR), Adán Vallecillo (HON), Diana Villalobos Fontana (CR), Trevor Yeung (HK).

**TEORÉTICA
NOS MIRAN
LAS PLANTAS
PLANTS ARE
WATCHING US**



















